

CONFIGURACIÓN DEMOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE MURCIA

Josefa Gómez Fayrén
Carmen Bel Adell
Universidad de Murcia

RESUMEN

El desarrollo de una población lleva en sí el germen del envejecimiento, fenómeno que a modo de caleidoscopio, nos ofrece una multitud de facetas que, por su importancia, el interés y atención que concita, merece profundizarlo mediante su cuantificación y cualificación. La mayor Esperanza de Vida, dota a este colectivo de una impronta social que trasciende el mero carácter demográfico.

Palabras clave: Envejecimiento, Sobreenvjecimiento, Longevidad, Esperanza de Vida.

SUMARY

The development of a population brings with it the seeds of ageing, phenomenon that offers, like a kaleidoscope, many very important aspects that must be studied through quantification and qualification. The greatest expectancy of life gives this population a social benefit that goes beyond the simple demographic aspect.

Key words: Ageing, Overageing, Longevity, Life Expectancy.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento de una población descansa sobre la descomposición de su volumen total en **subgrupos** en relación a ciertos caracteres. Los criterios de clasificación son muy variados, pero su composición por edad y sexo es fundamental y constituye la base de cualquier análisis; en nuestro caso, su diferenciación es ineludible por la muy diferente evolución de hombres y mujeres.

Fecha de Recepción: 3 de abril de 1998.

* Departamento de Geografía Física, Humana y Análisis Regional. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Apartado 4.021 • 30080 MURCIA (España).

Los análisis microdemográficos-espaciales, de tradición francesa, (PAILLAT, P. 1968), son absolutamente necesarios en nuestro país en situaciones de cambio acelerado, efecto de la drástica caída de la natalidad y el acelerado envejecimiento, tema sin duda, que suscita hoy la máxima preocupación e interés sobre todo por su trascendencia económica y social.

La primicia que nos ofrece el anticipo del Padrón Municipal de Murcia 1996 se rentabiliza, presentando el fenómeno en el municipio de Murcia en el momento presente, a 31 de diciembre de 1996.

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA VEJEZ Y EL ENVEJECIMIENTO

El término envejecimiento exige una conceptualización que permita contextualizarlo en el ámbito demogeográfico que centra el análisis. Si se focaliza el análisis en el individuo, se trata de la **Vejez**, *se envejece en la medida que se cumplen años*, cuyas características comunes son aplicables a todas las sociedades y su diversidad viene marcada por costumbres y valoraciones muy dispares dominantes en cada sociedad, así como de la propia vivencia.

Cuando es un colectivo el que incrementa el número de personas que alcanza la vejez, el proceso se denomina **Envejecimiento** y atañe, no sólo a la estructura demográfica del conjunto poblacional, sino que, su impacto lo eleva a la categoría de «población específica». Se trata de un *proceso que va modificando de manera progresiva la distribución por edad de los miembros de una población que da un peso, cada vez más considerable, a las edades avanzadas y correlativamente un peso, cada vez más bajo, a las edades jóvenes.*

Viejo, vejez, envejecimiento, son conceptos diferentes pero se implican, de modo que no se puede dar el proceso de envejecimiento que supone un aumento relativo de personas viejas respecto al conjunto, sin el movimiento ascendente de personas mayores que llegan a la vejez.

El fenómeno del envejecimiento nos ofrece a modo de caleidoscopio, multitud de facetas cuya connotación viene dada por el «punto de mira», es decir, «desde dónde» se contempla. Muchas son las perspectivas para la observación de este fenómeno que atrae la atención de políticos, científicos, profesionales de diversos campos: sociólogos, geógrafos de la población, economistas y naturalmente médicos especialistas, gerontólogos y **geriatras**.

Por su importancia, el interés y atención que concita, reclama una profunda revisión del concepto «Envejecimiento» y «Vejez». Normalmente se utiliza el término Envejecimiento con un sentido globalizador, *refiriéndolo sólo al aumento relativo del grupo de viejos, con lo que se circunscribe a un mayor o menor crecimiento con respecto a la población total.* Según diferentes enfoques y tratamientos científicos este término puede referirse a realidades distintas o al menos a aspectos diversos de una misma realidad. En un estudio anterior (GÓMEZ, J. BEL, C. MARCOS, M^a D. MONTANER, E. 1995 se especifica el contenido que cada rama del saber da a este término, por ello aquí se limita a la perspectiva sociodemográfica desde los postulados de la Geografía de la Población.

La Demografía a diferencia de otras ciencias que se ocupan del comportamiento del individuo, trata la población como grupo y mide el envejecimiento por el peso relativo del

conjunto de viejos, siguiendo también las variaciones de los otros dos grupos, puesto que la pirámide de edades depende de *factores endógenos*: natalidad y mortalidad; y *exógenos*: guerras, epidemias, hambrunas, catástrofes naturales, etc. Factores, todos ellos, que pueden modificar la esperanza de vida; no se sabe si a medio y largo plazo se mantendrá ésta, ganada a la enfermedad, ya que se está produciendo un aumento de la mortalidad juvenil por accidentes.

La Geografía de la Población tiene como objeto el estudio del proceso que modifica la estructura poblacional por el diferente peso específico de los distintos grupos, en este caso el grupo de viejos, pero su interés por lo social le lleva más allá, y *considera este grupo, en sí mismo, como población específica que, con su dinámica y pautas de comportamiento propios, genera una problemática muy particular en el interior del propio grupo y en relación con el medio en que vive*. De este modo, el **análisis geográfico de los viejos**, se constituye en un **tema prioritario para una geografía comprometida con los principales problemas sociales**.

Este proceso del Envejecimiento tiende a generalizarse a todos los espacios geográficos, aunque sus primeras manifestaciones han tenido lugar en las poblaciones desarrolladas del mundo occidental. Las perspectivas futuras permiten afirmar, sin caer en excesivos riesgos, que el envejecimiento aumentará y se extenderá a todos los ámbitos, independientemente del tipo de país y de la tendencia demográfica, (RODRÍGUEZ, V. y ROJO, F. 1989). En Murcia ha sido ya estudiado para el período 1960-1991 y valorado en su espacialidad y temporalidad a nivel regional y su distribución municipal, (op. cit. 1995).

II. VARIABLES A CONSIDERAR EN EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

El **sexo** y la relación entre los efectivos de ambos, presenta diferentes valores por causas diversas que a su vez provocan comportamientos demográficos específicos que inciden de nuevo en esta relación, de ahí su gran importancia. El análisis se hace observando **el número absoluto de hombres y mujeres** y las correspondientes tasas de masculinidad o feminidad. Habitualmente se utiliza la tasa *de masculinidad*, número de hombres por cada cien mujeres, cuyo valor oscila entre 95 y 105 al nacer.

Las **tasas específicas** más frecuentes por su relevante incidencia, se calculan referidas a la edad de los individuos, que generalmente se obtienen, para los tres grandes grupos. Los factores modificativos son: la *natalidad*, a mayor natalidad y población más joven, más elevada tasa de masculinidad; toda circunstancia que modifique la natalidad está actuando sobre esta relación, puesto que nacen más varones. La *mortalidad* es también decisiva, puesto que es mayor entre los hombres que entre las mujeres desde el mismo momento del nacimiento, de ahí la curva de descenso que marcan los años cumplidos, es decir la edad, hasta el punto de equilibrarse hacia los 10-14 años para, a partir de la adolescencia, acentuarse el desequilibrio y las mujeres superan a los hombres en casi todas las cohortes. Las *migraciones* constituyen por su carácter diferencial otra importante variable, generadora de alteraciones en la relación de los sexos.

Cada uno de estos factores incide más intensamente en distintas edades, y su importancia radica en los efectos que este desequilibrio produce: descenso de la nupcialidad, disminución inducida de la natalidad, nuevo impulso para la emigración de jóvenes y

modificaciones de mayor o menor trascendencia en el mercado laboral, no sólo por la escasa participación de la mujer en el trabajo, sino por la tradicional diferenciación de roles y su actual tendencia a superar tal discriminación. En la medida que existan y se mantengan equipamientos específicamente destinados a los hombres y a las mujeres, las dotaciones e incluso la morfología urbana, pueden variar en función de dichos desequilibrios.

La **edad** y la mayor o menor proporción de individuos de diferentes edades, es otra variable de gran interés, tanto para conocer las dimensiones demográficas básicas y poder prever su comportamiento futuro, como para valorar otras cuestiones de naturaleza diversa. Su estructura condiciona el desarrollo de la población puesto que, los dos fenómenos que determinan tal desarrollo, fecundidad y mortalidad, se relacionan estrechamente con la edad de los individuos a nivel biológico y social.

La edad es el *número de veces que se repite el aniversario del nacimiento*, por lo que permite agrupar a las personas que cumplen un aniversario determinado. Para el análisis demográfico se consideran tres grandes grupos que pueden venir delimitados por el peso relativo de personas en edad de procrear o en edad activa que a su vez está condicionada ésta, por la edad de escolaridad obligatoria y de jubilación.

Respecto a la edad es conveniente distinguir el concepto **generación** que hace referencia al *conjunto del individuos nacidos en un período determinado que puede ser un año natural u otro espacio temporal definido por unas circunstancias concretas*. Puede referirse la generación a situaciones distintas al nacimiento, ya que puedan resultar significativo conocer el comportamiento de grupos que han coincidido en un suceso de valor demográfico: matrimonio, maternidad, incorporación al trabajo, jubilación, etc. Lamentablemente la ausencia de datos estadísticos hace prácticamente imposible el análisis de generaciones, (VINUESA, J. 1988 p. 68).

III. INDICADORES DEMOGRÁFICOS DEL ENVEJECIMIENTO

La estructura por edades de una población, si no se diferencia el sexo, tiene un carácter sintético y sirve fundamentalmente para determinar el grado de envejecimiento o juventud y la capacidad potencial de mano de obra. Las propuestas metodológicas para el análisis de los tres grandes grupos de edad, son diversas y se utilizan indistintamente: una considera Jóvenes (J) a los menores de 15 años y Viejos (V) a los de 65 y más años; el sector central 15-64 son los Adultos (A). Otra sectoriza los grupos en 0-19 años Jóvenes, 20-59 Adultos y 60 y más años, Viejos. Su elección viene condicionada por la información estadística dependiendo del grado de desagregación con que ofrezca los datos, pero será el objetivo que se persiga y las características sociodemográficas y económicas de la población que se estudia, quien determinará una u otra clasificación.

En este momento y ante poblaciones desarrolladas como la de Murcia, se hace necesario replantear estas clasificaciones si realmente queremos contribuir a mejorar la vertiente práctica de nuestros estudios, (GARCÍA BALLESTEROS, A. 1989 p. 288). El primer cuestionamiento se hace a los umbrales establecidos.

Como el objetivo de este trabajo es el proceso de Envejecimiento y la Vejez, nos limitamos a cuestionar el grupo de viejos que plantea un interrogante importante: ¿a partir de qué edad se determina que una persona es vieja? La edad de 65 años parece las más

generalizada; su anticipación a los 60 fue fugaz y no se sostiene por sí misma en una sociedad donde la Esperanza de Vida se ha prolongado extraordinariamente, por lo que confirmamos el umbral de los 65 y más años. Sin embargo este límite absolutamente convencional, cada día más criticado, es debido a una decisión administrativa y sólo se justifica por motivos económicos: interrupción de la vida laboral y su repercusión en la capacidad adquisitiva, y no a motivos biológicos. Una vez más el factor económico es decisivo tanto en su aceptación y práctica hasta ahora, como su cuestionamiento en adelante. Esta situación imprime una gran heterogeneidad en el grupo de viejos y en sus consecuencias: por una parte, rebajar la edad para dar entrada en el mercado de trabajo a los jóvenes supone gravar a la población activa; por otra, la mayor Esperanza de Vida propicia una supervivencia en buenas condiciones de salud que se traduce en una presencia cualificada como actores de la vida social.

Estas breves consideraciones y admitido el límite oficial establecido, nos fuerzan a distinguir dentro de este grupo, —práctica por otra parte, ya usual—, dos subgrupos separados por los 75 años, estimado como el verdadero límite biológico, pues según la medicina, es a partir de esta edad, cuando aparecen alteraciones importantes en la salud y se acelera el deterioro de las capacidades físicas y psíquicas. Esta diferenciación **65-74** viejos-jóvenes «young-old» y **75** y más años viejos-viejos, «old-old» es básica para una adecuada planificación sociosanitaria.

Para acercarnos al fenómeno que hoy preocupa de modo especial, el Envejecimiento, y valorar la distribución por sexo y edad utilizaremos los indicadores demográficos más significativos de ambas variables:

A *nivel global del Municipio* se cualifica el proceso de envejecimiento comparado con el regional mediante:

— Los Tres grandes Grupos de Edad con los intervalos 0-14 Jóvenes; 15-64 Adultos; 65 y más años Viejos. Este indicador nos permite analizar algunos aspectos demográficos que nos sitúan ante dos circunstancias de gran actualidad y relevancia socioeconómica, el Envejecimiento y la Tasa de Dependencia (TD). Ambos indicadores permiten conocer más profundamente la población en su ser y hacer y su proyección presente y de futuro en la sociedad y en el territorio. Por limitaciones de espacio, sólo se profundiza en el Envejecimiento.

— La Tasa de Masculinidad (TM), *número de hombres por cada cien mujeres*; lo general es el valor de 105 al nacer, tratándose de una población bastante numerosa y con un desarrollo normal, sin acontecimientos traumáticos. En poblaciones pequeñas y grupos específicos particularmente por edad, se da una mayor dispersión de valores.

— Evolución y distribución de la población de **65** y más años desagregada por cohortes y los dos subgrupos: Viejos-Jóvenes (V-J) y Viejos-Viejos (V-V) tomando el año 1960=100, se ve *el ritmo de crecimiento del grupo en su conjunto*. Separadamente se tratan los grupos 65-74 y 75 años y más.

— Índice de Sobreenvjecimiento, permite *matizar el envejecimiento interno y prolongado del propio grupo de viejos*. En versión positiva se diría que la Esperanza de Vida gana en todas las edades avanzadas. Consiste en hallar la relación entre las cohortes de población de 75 y más años de edad y las de 65-74.

— Índice de Longevidad, tiene como finalidad conocer la *proporción alcanzada por*

los mayores de 75 años dentro del conjunto del grupo denominado viejo. Su fórmula consiste en dividir el total de personas mayores de 75 años y más entre el total de los mayores de 65 años, multiplicando posteriormente por cien.

Las **fuentes** utilizadas han sido:

- *Censos de Población* de 1960 1970 1981 1991
- *Padrón Municipal de Habitantes 1996* (datos provisionales facilitados por el Servicio de Estadística del Excmo. Ayuntamiento de Murcia. Atención de D. Juan Antonio Losana).

III.1. Los tres grandes grupos de edad

La primera aproximación para conocer el estado de una población, de cualquier ámbito, se obtiene a partir de la observación de los cambios demográficos que se producen en la estructura por sexo y edad en los tres grandes grupos en que se divide la población.

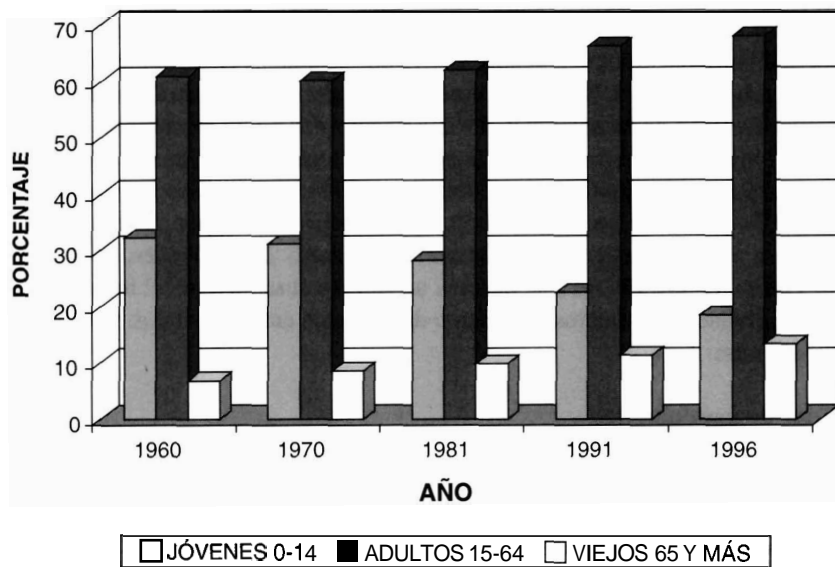
En líneas generales hay que señalar que, en las poblaciones desarrolladas, la proporción de jóvenes disminuye desde el inicio de la transición demográfica, mientras que aumenta la de personas de edad. La causa de estas variaciones en el tiempo y en el espacio, no reside básicamente en el alargamiento de la vida humana, como pudiera parecer, sino en la evolución de la fecundidad, aunque ambas circunstancias convergen.

El análisis de la estructura por **Grupos de Edad** a nivel municipal y regional, Cuadro núm. I y 1.1. y Figura núm. 1 refleja claramente cómo la población murciana, entre los censos de 1960 y 1991 disminuye la proporción del grupo joven en los dos ámbitos geográficos, con una pérdida global de **9,1** en el **municipio** y 6,5 en la región acentuándose en el último decenio. En el mismo periodo, el grupo viejo aumenta sólo un **4,4** y 3,8 por ciento en el **municipio** y región respectivamente; la diferencia que se observa, va a incrementar el grupo de adultos, cuya variación es menos acusada. Sin embargo, **se nota el retraso del envejecimiento en el municipio que partiendo de una población más joven en más de un punto de diferencia, al final del período la distancia es sólo de cinco décimas.**

La evolución apuntada es semejante, pero más acentuada, para el subgrupo **mujeres** alcanzando valores muy similares en el caso del **grupo joven** que pierde **9,1** puntos más en el **municipio**, en tanto que, el incremento de viejos es superior al valor global con **5,5** por ciento. Entre los **hombres** la pérdida de **jóvenes** es más intensa en el **municipio** puesto que, de **34,3** baja a **23,9** por ciento.

Los cambios estructurales se concretan en: un **aumento del grupo adulto** para las dos poblaciones; una **pérdida de jóvenes de 9,7** y **6,5** puntos en el **municipio** y en la región, y el correspondiente **aumento de viejos con 4,4** y **3,8** puntos más respectivamente, variación que en cifras absolutas se cifra en un incremento de **65.219 adultos**, un descenso de **6.575 jóvenes** y aumento de **1.984 viejos en el municipio**. El retraso del envejecimiento en el municipio respecto al conjunto regional es compensado por la aceleración en la última década. La pérdida de **Jóvenes** es más acusada entre los **varones** con **-10,4** y **-6,6** puntos en el **municipio** y región, consecuencia natural del descenso de la natalidad, ya que nacen más hombres que mujeres. En sentido contrario, las **mujeres** de 65 años en adelante aumentan **5,5** y **4,5** puntos respectivamente, confirmando la mayor supervivencia de la mujer.

MUNICIPIO MURCIA



REGIÓN DE MURCIA

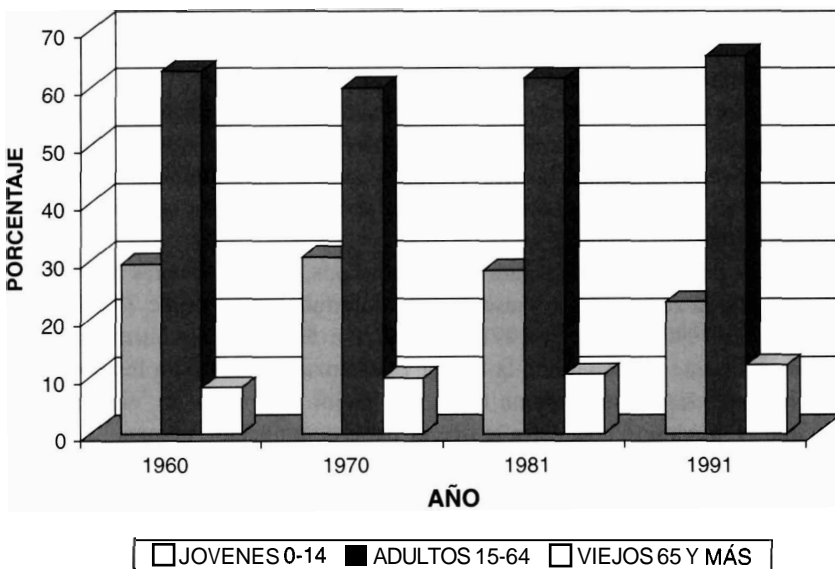


FIGURA 1. Grupos de edad (ambos sexos).

Fuente: Elaboración propia sobre datos Cuadro núm. I.

La constatación más evidente de esta situación es que, tanto el municipio como la región —muy determinada por la población del municipio capitalino— **se encuentran en esta fecha en pleno proceso de envejecimiento**. El descenso de la mortalidad apenas tiene una débil influencia sobre el fenómeno, ya que se traduce en un aumento de efectivos en todos los grupos de edad. Se revela como variable decisiva y hasta alarmante, la intensa disminución reciente de la natalidad. El incremento del grupo de adultos se debe, a la entrada en el mismo, de los reductos más poblados procedentes de la alta natalidad de los años sesenta. Para el conjunto de la población en 1991, los Jóvenes representaban en la región el 22,7 por ciento, los adultos el 65,5 y los viejos el 11,8 por ciento; **el municipio** reúne en estas mismas categorías, valores muy similares **22,5 Jóvenes, 66,2 Adultos y 11,3 por ciento Viejos**. En 1996 se observa un cambio sustantivo en el municipio con un descenso de jóvenes de 4 puntos y aumento de 2 puntos entre los viejos, Cuadro núm. I y I.1. y Figura núm. 1.

111.2. Tasa de masculinidad

Esta tasa viene dada por el *número de hombres por cada cien mujeres*, cuyo valor oscila entre 95 y 105. El valor genérico es de 105 al nacer, en poblaciones con un desarrollo normal: en poblaciones específicas por edad, profesión, etc. se observa una dispersión de valores.

Limitándonos al grupo de mayores de 65 años, esta relación es, en su conjunto superior en la región en varios puntos, sobre el municipio. Se parte de una tasa similar, **74,7 y 74,2** respectivamente y se van distanciando en el decurso de los años de parte del **municipio** que disminuye de modo considerable hasta reducirse a **67,3** en 1991; la región mantiene un mayor equilibrio, llega al final del período con un 72,1.

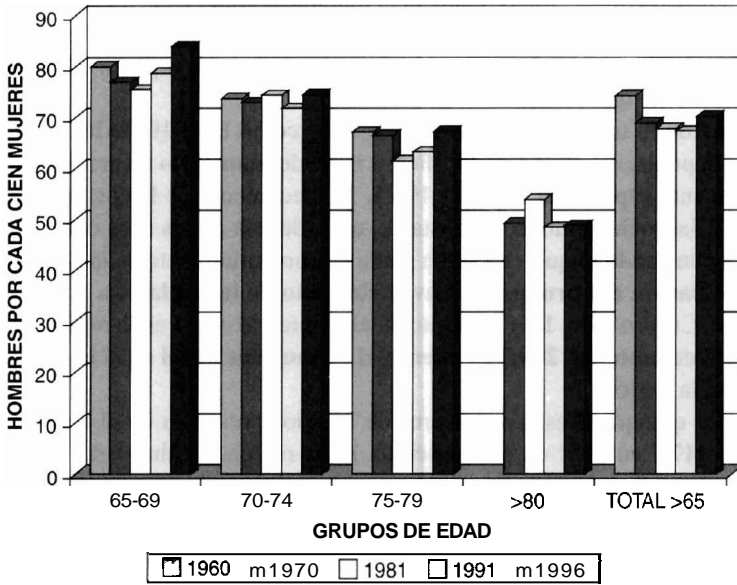
El análisis por cohortes pone de relieve la misma realidad, las tasas de masculinidad de la región superan en todas las cohortes y en todo el período a las del municipio. Las cohortes más jóvenes presentan las más elevadas tasas de masculinidad, mientras que los grupos más viejos muestran tasas muy bajas por debajo del 50 por cien en el **municipio**, Cuadro núm. II y Figura núm. 2.

La relación de masculinidad para los dos grupos, Viejos-Jóvenes y Viejos-Viejos evoluciona hacia la reducción, y presenta una amplitud que va desde 77,4 hombres por cien mujeres en 1990 a 75,8 en 1991; y de **67,1 a 55,2** para los mismos años, en el **municipio**, de lo que se desprende la mayor Esperanza de Vida para los hombres, en el conjunto regional, hecho que apunta hacia una mejor Esperanza de Vida en el mundo rural, ya que el municipio concentra la mayor parte de población urbana.

III.3. Evolución del número de viejos por cohortes

En el actual grado de desarrollo y evolución de la población mayor, es del máximo interés ver *cómo se distribuye según la edad por cohortes y en los dos subgrupos ya mencionados: Viejos-Jóvenes (V-J) y Viejos-Viejos (V-V)*, puesto que, su número, tiene una incidencia directa sobre muchos de los elementos de las estructuras sociales y territoriales. Desde esta perspectiva se puede señalar que en el **municipio** en 1991, el número de

MUNICIPIO MURCIA



REGIÓN DE MURCIA

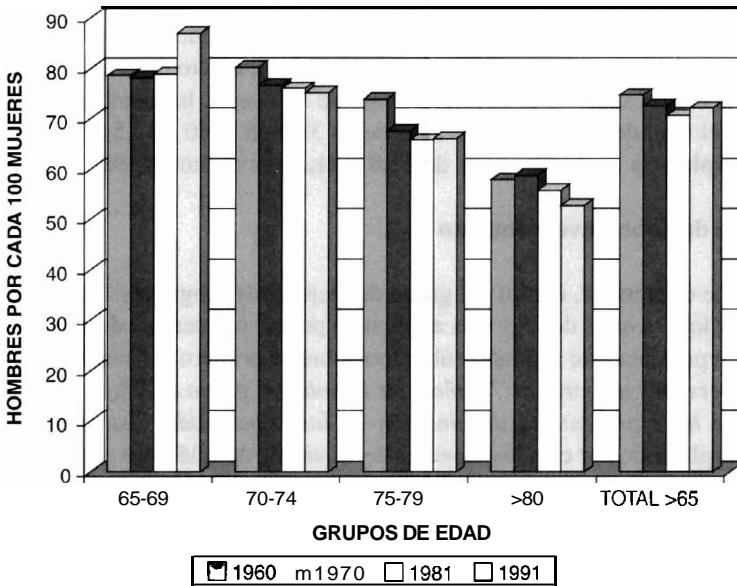


FIGURA 2. Evolución de la Tasa de masculinidad.

Fuente: Elaboración propia sobre datos Cuadro núm. II.

personas mayores era de **36.953**, de las que 22.085 eran mujeres y 14.868 hombres. El grupo más numeroso de personas, tanto en el municipio como en la región es la cohorte de 65-69 años, como es lógico; le sigue en importancia el intervalo 70-74 años y finalmente el de mayores de 80, siendo el contingente de mujeres siempre superior al de los hombres, Cuadro núm. III y Figura núm. 3.

El análisis de la tendencia evolutiva, tomando como base **1960=100**, refleja para el conjunto de la población mayor de 65 años, a nivel de **municipio** un crecimiento de **215,9** por cien, bastante superior al regional **194,5**. El crecimiento de las personas mayores es constante a lo largo del período, no obstante, en la década de los años ochenta el ritmo se intensifica, anunciando lo que va a ser la pauta de comportamiento en la última década del siglo: **consolidación del proceso de envejecimiento de la población**.

Por sexos, Cuadro núm. III.1 y 2 tanto en el municipio como en la región, el incremento del número de **hombres 204,0** es inferior al de **mujeres 224,8** en el **municipio** y **189,9** ante **196,8** en la región.

Por grupos quinquenales, los mayores de 80 años presentan en el conjunto el índice más elevado **217,7** en 1991 en el **municipio**. En la región la cohorte de 75-79 años es la que creció más en los años sesenta y setenta y en el último decenio la cohorte de 80 años y más alcanza un **262,7** por cien. Es en esta última cohorte donde los **varones superan a las mujeres** con índices de **234** y **218** respectivamente en el **municipio**, Cuadro núm. III y Figura núm. 3.

Si se observan los mayores de 65 años desde los dos grupos ya indicados, **Viejos-Jóvenes** y **Viejos-Viejos**, Cuadro núm. III. 3, se constata que tanto en el municipio como en la región, los V-J varones tienen un mayor peso que las mujeres, a lo largo de todo el período, excepto en 1960 para el ámbito municipal. En cambio el grupo de V-V es entre las mujeres mucho más numeroso que el de los hombres, efecto de la mayor Esperanza de Vida, y en la región superior el envejecimiento de los viejos, habiendo evolucionado este grupo sobre el total de mayores de 65 años de un **33,4** en 1960 a **42,5** por ciento en 1991; en el **municipio** esta evolución parte de **31,8** a **41,3** por ciento en 1996.

1114. Índice de Sobre-envejecimiento

Se trata de diferenciar, dentro del grupo de viejos, dos subgrupos: los que tienen entre 65-74 años y los mayores de 75 y más años en un primer momento y después, conocer qué proporción representa este segundo **subgrupo** sobre el primero. El resultado evidencia *el número de personas mayores de 75 años que es sobre el grupo de Viejos-Jóvenes, la edad en la que se hace presente la disminución de las capacidades físicas y psíquicas*. Se obtiene multiplicando por cien los mayores de 75 años y dividido por el número de los que tienen 65-74 años.

Al igual que sucede en otros índices de envejecimiento, el proceso de sobre-envejecimiento en la región es superior al del municipio, Cuadro núm. IV y Figura núm. 4. Entre 1960 y 1991, los índices han pasado de **45,5** a **63,4** en la región; en este mismo período el **municipio** evoluciona de **43,9** a **61,8**, datos estos últimos que demuestran retraso temporal del municipio y la aceleración del ritmo con resultados similares en 1991. Los **índices** más elevados se dan, para ambos espacios en 1981.

CONFIGURACIÓN DEMOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE MURCIA

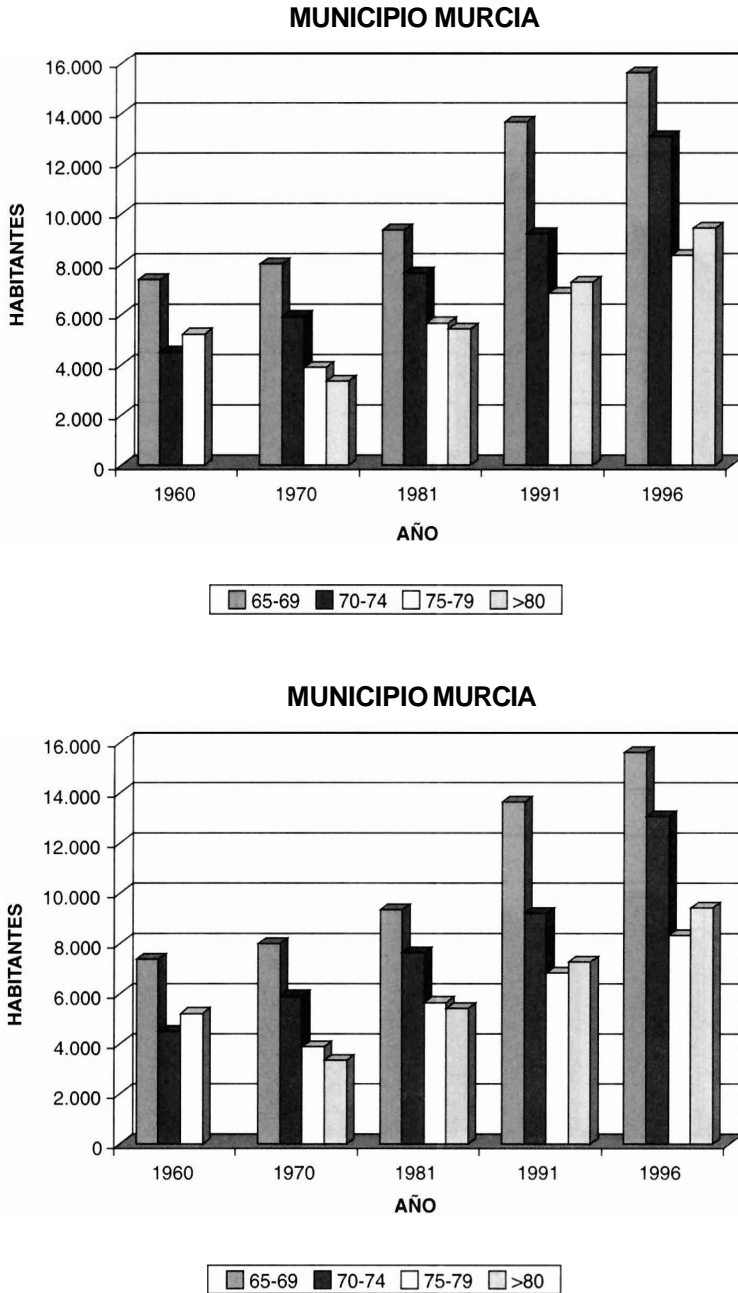


FIGURA 3. Evolución del número de personas mayores por cohortes (ambos sexos).

Fuente: Elaboración propia sobre datos Cuadro núm. III.

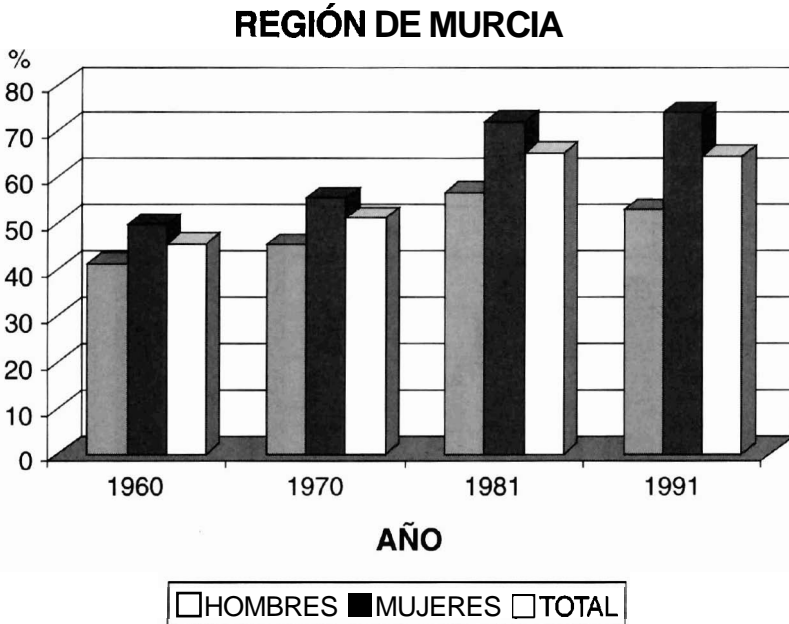
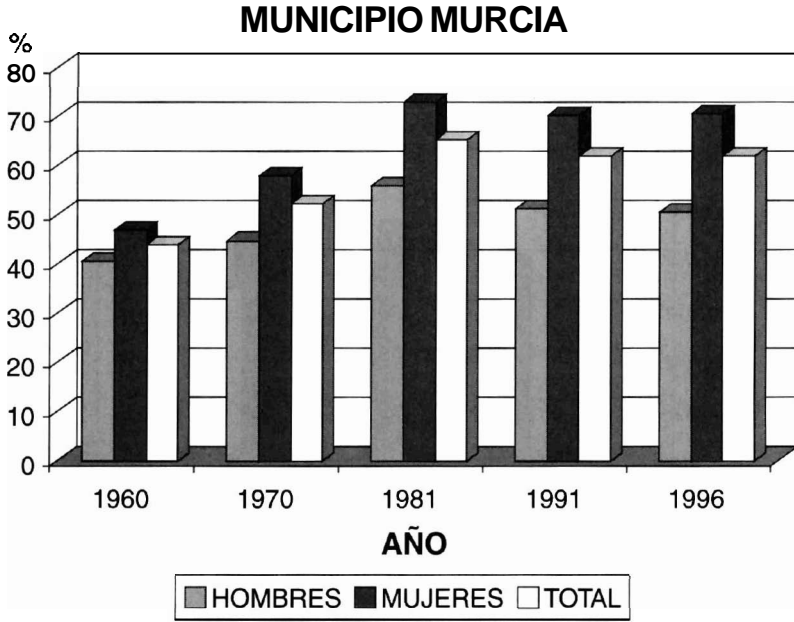


FIGURA 4. Índice de sobreenvejecimiento.

Fuente: Elaboración propia sobre datos Cuadro núm. IV.

Esta situación se repite en el análisis por sexos que proporciona unos valores para los varones en 1991 de 51 y 53 por ciento y para las mujeres de **70 y 74** por ciento en el **municipio** y región correlativamente. Es por tanto, bien notorio, que las **mujeres presentan siempre valores superiores a los hombres**; a lo que ya es ley natural, la mayor supervivencia femenina, se suma en el período contemplado, la circunstancia de la llegada a la edad de 65 y más años, de la generación hueca.

III.5. Índice de Longevidad

Este índice nos da a conocer *la proporción alcanzada por los mayores de 75 años dentro del conjunto del grupo denominado viejo*. Su fórmula consiste en dividir el total de personas mayores de 75 años y más entre el total de los mayores de 65 y más años, multiplicado por cien.

El grupo de viejos experimenta a su vez un proceso de envejecimiento interno, ya que la disminución de las tasas específicas de mortalidad, suponen ganancia en años de vida de estas generaciones que ven aumentar sus efectivos, Cuadro núm. V y Figura núm. 5.

En el período que estamos estudiando se ha pasado, a nivel del **municipio**, de un índice de longevidad de **30,5 a 38,2 y 38,2** por ciento en 1996 y en la región de un **31,3 a 39,2** por ciento. Como sucede con los otros índices aplicados, la diferencia del municipio respecto a la región se debe, a que parte de un nivel inferior como población más joven que es, y además experimenta un proceso retardado en el tiempo, pero de forma que, al final de la serie temporal analizada, la distancia es mínima, tres décimas.

Puede destacarse que como en el Sobreenvejecimiento, el mayor crecimiento se produce en la década de los setenta y se manifiesta en 1981 con el índice más elevado, **39,5 y 39,0** en el **municipio** y región.

El comportamiento de los sexos es diferencial de manera absoluta en este tramo de edad. **La longevidad femenina aumenta con mucha más celeridad que la masculina** y esto sucede en los dos conjuntos poblacionales. Las mujeres con un crecimiento de **9,4 y 9,3** puntos en el **municipio** y región entre las dos fechas, alcanzan en 1991 un índice de **41,2 y 42,5** respectivamente. Los varones con un aumento de 5 y 5,4 en el municipio y región presentan índices de 33,8 y 34,6 respectivamente.

CONCLUSIONES

El tratamiento de los datos a través de los distintos instrumentos para su medición, nos permiten presentar unos resultados que caracterizan y matizan bien el proceso de envejecimiento de la población murciana:

— *Envejecimiento de los viejos.*

— *Los Viejos-Viejos, mayores de 75 años, son los que han aumentado de forma espectacular entre 1960-1991 alcanzando un índice de 270,6 en el municipio y 293,7 en la región y 338,5 en el municipio en 1996.*

— Los Viejos-Jóvenes, 65-74 años, presentan índices de crecimiento más altos en el **municipio 192**, que en la región 172; en el **municipio** llega a **241**.

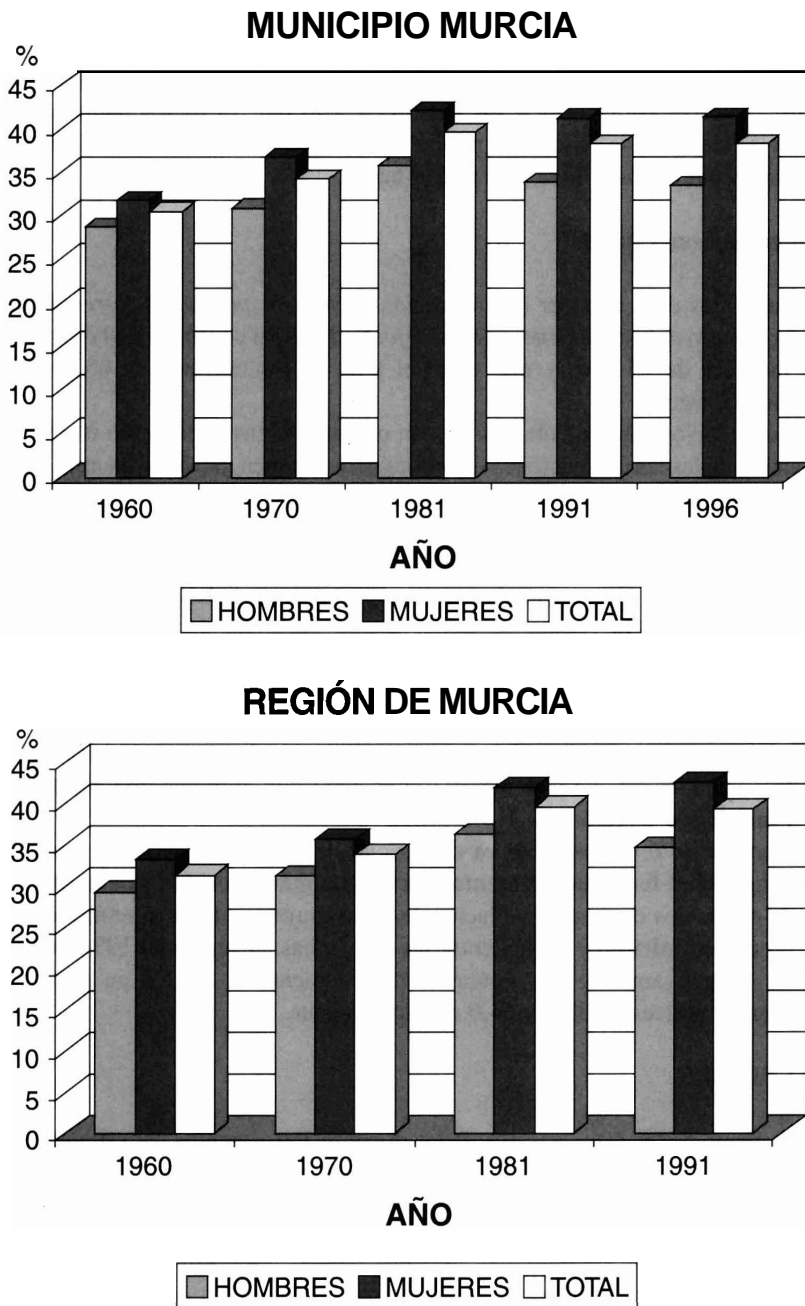


FIGURA 5. Índice de longevidad

Fuente: Elaboración propia sobre datos Cuadro núm. V

— Importante **aceleración** del envejecimiento en la **década de los ochenta que proporciona los índices más elevados.**

— **Envejecimiento más intenso en la región** que en el municipio.

— Los Viejos-Jóvenes, suponían en 1960 el 68,7 por ciento y **69,5** en la región y en el **municipio**. En 1991 pasaban a representar el **60,8** y **61,8** por ciento, respectivamente, y **61,5** en 1996 en el **municipio**.

— Los Viejos-Viejos representaban en 1960 el 31,3 y **30,5** por ciento en la región y **municipio**; en 1991 la primera ha pasado a **39,2** y el segundo a **38,2** y **38,1** por ciento en 1996. El grupo de los más viejos experimentan un crecimiento más rápido de sus efectivos. Para la última fecha y en el municipio, estos grupos permanecen prácticamente estables.

— La diferenciación por sexos marca un predominio de hombres en el **grupo Viejos-Jóvenes** en ambos territorios, y las mujeres son mucho más numerosas en el grupo de Viejos-Viejos.

— El proceso de Sobre-envejecimiento -envejecimiento de los viejos— es en la región superior al municipio en dos unidades.

— La Longevidad femenina es superior a la de los hombres y su ritmo evolutivo más acelerado.

El nivel de desarrollo de la población viene acompañado del proceso de envejecimiento cuyas implicaciones socioeconómicas no son fáciles de asimilar y las políticas sociales se resienten ante los vaivenes de la economía. Las necesarias demandas de este colectivo se incrementan y aparecen otras asociadas a este período de vida en una sociedad con múltiples posibilidades. Su situación actual exige que instituciones sociales, políticas y financieras y la sociedad de base desde su célula fundamental, la familia, establezcan mecanismos correctores y adapten sus objetivos a esta nueva realidad, para evitar disfunciones.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA BALLESTEROS, A. (1989): «Cambios estructurales de la población española (1970-1989)». En *Análisis de la población española en el período 1970-1986*. Grupo de Población de la AGE. Ed. Síntesis. Madrid.

GÓMEZ FAYRÉN, J. BEL ADELL, C. MARCOS CEREZO, M^a D. MONTANER SALAS, E., MONLLOR DOMÍNGUEZ, C. (1995): *El proceso de envejecimiento en la Región de Murcia*. Premio «Asociación de Ciencia Regional». Murcia. (en prensa).

PAILLAT, P. (1968): «La viellissement des populations locales». *Espace, Populations, Sociétés*. París.

RODRÍGUEZ, V. y ROJO, F. (1989): *Tipología del Envejecimiento de la población española (1900-1986)*. C.S.I.C. Instituto de Economía y Geografía Aplicadas. Madrid.

VINUESA, J. (1990): *Proceso de envejecimiento de la población de Madrid*. C.S.I.C. Instituto de Economía y Geografía Aplicadas. Doc. de trabajo núm. 8. Madrid.

CUADRO I
Grupos de edad

AMBOS SEXOS

Grupos de edad	Municipio					Región			
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991
JÓVENES 0-14	80.383	76.057	80.085	73.808	64.170	234.554	253.863	269.359	237.652
ADULTOS 15-64	152.120	146.547	176.441	217.339	235.153	502.744	497.808	585.443	684.104
VIEJOS 65 Y MÁS	17.113	21.101	28.059	36.953	46.334	63.907	80.343	97.887	123.845
TOTAL	249.616	243.705	284.585	328.100	345.657	801.205	832.014	952.689	1.045.601

VARONES

Grupos de edad	Municipio					Región			
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991
JÓVENES 0-14	41.376	38.513	41.353	38.188	32.982	119.464	129.166	138.510	122.504
ADULTOS 15-64	71.948	70.843	85.346	106.398	115.970	246.135	244.649	292.247	340.128
VIEJOS 65 Y MÁS	7.287	8.604	11.325	14.868	19.096	27.334	33.779	40.508	51.895
TOTAL	120.611	117.960	138.024	159.454	168.048	392.933	407.594	471.265	514.527

MUJERES

Grupos de edad	Municipio					Región			
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991
JÓVENES 0-14	39.007	37.544	38.732	35.620	31.188	115.090	124.697	130.849	115.148
ADULTOS 15-64	80.172	75.704	91.095	110.941	119.183	256.609	253.159	293.196	343.976
VIEJOS 65 Y MÁS	9.826	12.497	16.734	22.085	27.328	36.573	46.564	57.379	71.950
TOTAL	129.005	125.745	146.561	168.646	177.699	408.272	424.420	481.424	531.074

CUADRO 1.1.
Grupos de edad (%)

AMBOS SEXOS

Grupos de edad	Municipio					Región			
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991
JÓVENES 0-14	32,20	31,21	28,14	22,50	18,56	29,28	30,51	28,27	22,73
ADULTOS 15-64	60,94	60,13	62,00	66,24	68,03	62,75	59,83	61,45	65,43
VIEJOS 65 Y MÁS	6,86	8,66	9,86	11,26	13,40	7,98	9,66	10,27	11,84
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

VARONES

Grupos de edad	Municipio					Región			
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991
JÓVENES 0-14	34,31	32,65	29,96	23,95	19,63	30,40	31,69	29,39	23,81
ADULTOS 15-64	59,65	60,06	61,83	66,73	69,01	62,64	60,02	62,01	66,10
VIEJOS 65 Y MÁS	6,04	7,29	8,21	9,32	11,36	6,96	8,29	8,60	10,09
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

MUJERES

Grupos de edad	Municipio					Región			
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991
JÓVENES 0-14	30,24	29,86	26,43	21,12	17,55	28,19	29,38	27,18	21,68
ADULTOS 15-64	62,15	60,20	62,16	65,78	67,07	62,85	59,65	60,90	64,77
VIEJOS 65 Y MÁS	7,62	9,94	11,42	13,10	15,38	8,96	10,97	11,92	13,55
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Censos de 1960, 1970, 1981, 1991 y Padrón Municipal de Habitantes de 1996. (Datos provisionales).

CUADRO II
Evolución de la tasa de masculinidad
(Hombres por cada cien mujeres)

Año	Municipio					Región de Murcia				
	65-69	70-74	75-79	>80	Total >65	65-69	70-74	75-79	>80	Total >65
1960	79,9	73,6	67,1		74,2	78,6	80,2	73,9	57,9	74,7
1970	76,9	72,8	66,4	49,3	68,8	78,2	76,7	67,5	58,8	72,5
1981	75,4	74,3	61,5	53,9	67,7	78,9	76,0	65,8	55,8	70,6
1991	78,6	71,7	63,2	48,4	67,3	86,9	75,2	66,0	52,7	72,1
1996	83,9	74,4	67,2	48,8	70,1					

Fuente: Censos de 1960, 1970, 1981, 1991 y Padrón Municipal de Habitantes de 1996. (Datos provisionales).

CUADRO III
Evolución del nº de personas mayores por cohortes

AMBOS SEXOS

Año	Municipio					Región de Murcia				
	65-69	70-74	75-79	>80	Total >65	65-69	70-74	75-79	>80	Total >65
1960	7.392	4.503	5.218		17.113	26.522	17.239	10.142	9.783	63.686
1970	7.995	5.909	3.896	3.341	21.141	30.361	22.833	15.066	12.082	80.342
1981	9.350	7.627	5.656	5.426	28.059	31.657	27.572	20.582	18.096	97.907
1991	13.646	9.189	6.847	7.271	36.953	45.039	30.245	22.864	25.697	123.845
1996	15.609	13.063	8.328	9.424	46.334					
1960	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1970	108,2	131,2	74,7	100,0	123,5	114,5	132,4	148,6	123,5	126,2
1981	126,5	169,4	108,4	162,4	164,0	119,4	159,9	202,9	185,0	153,7
1991	184,6	204,1	131,2	217,6	215,9	169,8	175,4	225,4	262,7	194,5
1996	211,2	290,1	159,6	282,1	270,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

VARONES

Año	Municipio					Región de Murcia				
	65-69	70-74	75-79	>80	Total >65	65-69	70-74	75-79	>80	Total >65
1960	3.282	1.909	2.096		7.287	11.673	7.671	4.401	3.589	27.334
1970	3.457	2.490	1.554	1.103	8.604	13.322	9.911	6.073	4.472	33.778
1981	4.020	3.250	2.154	1.901	11.325	13.953	11.908	8.167	6.480	40.508
1991	6.006	3.838	2.652	2.372	14.868	20.948	12.982	9.092	8.873	51.895
1996	7.120	5.572	3.312	3.092	19.096					
1960	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1970	105,3	130,4	74,1	100,0	118,1	114,1	129,2	138,0	124,6	123,6
1981	122,5	170,2	102,8	172,3	155,4	119,5	155,2	185,6	180,6	148,2
1991	183,0	201,0	126,5	215,0	204,0	179,5	169,2	206,6	247,2	189,9
1996	216,9	291,9	158,0	280,3	262,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

MUJERES

Año	Municipio					Región de Murcia				
	65-69	70-74	75-79	>80	Total >65	65-69	70-74	75-79	>80	Total >65
1960	4.110	2.594	3.122		9.826	14.849	9.568	5.958	6.194	36.569
1970	4.498	3.419	2.342	2.238	12.497	17.039	12.922	8.993	7.610	46.564
1981	5.330	4.377	3.502	3.525	16.734	17.684	15.664	12.415	11.616	57.379
1991	7.640	5.351	4.195	4.899	22.085	24.091	17.263	13.772	16.824	71.950
1996	8.489	7.491	4.926	6.332	27.238					
1960	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1970	109,4	131,8	75,0	100,0	127,2	114,7	135,1	150,9	122,9	127,3
1981	129,7	168,7	112,2	157,5	170,3	119,1	163,7	208,4	187,5	156,9
1991	185,9	206,3	134,4	218,9	224,8	162,2	180,4	231,2	271,6	196,8
1996	206,5	288,8	157,8	282,9	277,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Censos de 1960, 1970, 1981, 1991 y Padrón Municipal de Habitantes 1996. (Datos provisionales).

CONFIGURACIÓN DEMOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE MURCIA

CUADRO III.1
Evolución del nº de personas mayores por cohortes

AMBOS SEXOS

Año	Municipio					Región				
	65-74	%	>75	%	Total >65	65-74	%	>75	%	Total >65
1960	11.895	69,51	5.218	30,49	17.113	43.761	68,71	19.925	31,29	63.686
1970	13.904	65,77	7.237	34,23	21.141	53.194	66,21	27.148	33,79	80.342
1981	16.977	60,50	11.082	39,50	28.059	59.229	60,50	38.678	39,50	97.907
1991	22.835	61,79	14.118	38,21	36.953	75.284	60,79	48.561	39,21	123.845
1996	28.672	61,88	17.752	38,31	46.424					

VARONES

Año	Municipio					Región				
	65-74	%	>75	%	Total >65	65-74	%	>75	%	Total >65
1960	5.191	71,24	2.096	28,76	7.287	19.344	70,77	7.990	29,23	27.334
1970	5.947	69,12	2.657	30,88	8.604	23.233	68,78	10.545	31,22	33.778
1981	7.270	64,19	4.055	35,81	11.325	25.861	63,84	14.647	36,16	40.508
1991	9.844	66,21	5.024	33,79	14.868	33.930	65,38	17.965	34,62	51.895
1996	12.692	66,46	6.404	33,54	19.096					

MUJERES

Año	Municipio					Región				
	65-74	%	>75	%	Total >65	65-74	%	>75	%	Total >65
1960	6.704	68,23	3.122	31,77	9.826	24.417	66,77	12.152	33,23	36.569
1970	7.917	63,35	4.580	36,65	12.497	29.961	63,34	16.603	35,66	46.564
1981	9.707	58,01	7.027	41,99	16.734	33.348	58,12	24.031	41,88	57.379
1991	12.991	58,82	9.094	41,18	22.085	41.354	57,48	30.596	42,52	71.950
1996	15.980	58,67	11.258	41,33	27.238					

Fuente: Censos de 1960, 1970, 1981, 1991 y Padrón Municipal de Habitantes 1996. (Datos provisionales).

CUADRO IV
Índice de sobreenvjecimiento

	Municipio					Región			
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991
HOMBRES	40,4	44,7	55,8	51,0	50,5	41,3	45,4	56,6	52,9
MUJERES	46,7	57,9	72,9	70,0	70,4	49,8	55,4	72,1	74,0
TOTAL	43,9	52,0	65,3	61,8	61,9	45,5	51,0	65,3	64,5

CUADRO V
Índices de medida de longevidad

	Municipio					Región			
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991
HOMBRES	28,8	30,9	35,8	33,8	33,5	29,2	31,2	36,2	34,6
MUJERES	31,8	36,6	42,0	41,2	41,3	33,2	35,7	41,9	42,5
TOTAL	30,5	34,2	39,5	38,2	38,2	31,3	33,8	39,5	39,2

Fuente: Censos de 1960, 1970, 1981, 1991 y Padrón Municipal de Habitantes de 1996. (Datos provisionales).